**ACTO DE SOLEMNE INVESTIDURA COMO DOCTOR
“HONORIS CAUSA” POR LA UNIVERSIDAD DE
VALLADOLID DE D. ÁLVARO CUERVO GARCÍA**

Valladolid, 28 de abril de 2023

**DISCURSO DE BIENVENIDA AL CLAUSTRO DEL NUEVO
DOCTOR**

Queridos Rectores, Fernando Tejerina y Jesús María Sanz Serna; autoridades académicas; autoridades; claustrales y miembros de la comunidad universitaria; señoras y señores.

Deseo agradecer a todos los presentes que nos acompañen en este *Acto de Solemne Investidura como Doctor “Honoris Causa” por la Universidad de Valladolid de D. Álvaro Cuervo García*. Y lo hacemos, como corresponde en las grandes ocasiones, en nuestro Paraninfo, sito en el edificio histórico, lo que realza, aún más si cabe, el simbolismo y la excelencia que este tipo de actos tienen por cuanto se erigen en los grandes momentos de nuestra vida universitaria.

Es un honor para mí acoger en el Claustro de la Universidad de Valladolid al ilustre profesor Álvaro Cuervo García, Catedrático Emérito de “Economía de la Empresa” de la Universidad Complutense de Madrid,

quien viene –vuelve, sería más apropiado decir, lo ha hecho en muchísimas ocasiones desde aquel año de 1977- para engrandecer la nómina de Doctores Honoris Causa de nuestra *alma mater*. El profesor Álvaro Cuervo es un ejemplo de trayectoria académica al servicio de la sociedad. Su intensa actividad investigadora y de transferencia del conocimiento en los ámbitos de estudio de las finanzas y el sistema financiero; la empresa pública y los procesos de privatización; y, en sentido lato, la economía y la dirección de empresa, así lo avalan. Y este honor que tengo el privilegio de disfrutar hoy, se incrementa por cuanto le acompaña como Madrina en este solemne acto la profesora Natalia Martín Cruz, Catedrática de Organización de Empresas de esta “Casa” y compañera de todos nosotros. Se trata, además, del cuarto acontecimiento de esta naturaleza que me corresponde presidir como Rector de la Universidad de Valladolid, lo que asumo como un hondo privilegio.

La excelencia de un profesor se mide por distintos parámetros: la calidad de su magisterio, la relevancia de sus trabajos científicos, la proyección de estos avances a la sociedad y su impacto internacional. En el caso del

doctor Álvaro Cuervo se concitan excepcionales méritos en todas estas esferas académicas que configuran una trayectoria excepcional como Profesor de Universidad.

No soy yo, sin embargo, quien ha de glosar la brillantísima trayectoria del doctor Cuervo García, esa labor se ha hecho con mejor criterio, en las palabras que hemos escuchado por parte de la Madrina, la doctora Martín Cruz, en la sentida, cercana y entrañable *laudatio*. También, por supuesto, en las razonadas exposiciones de las propuestas que, siguiendo los cauces habilitados en nuestra universidad, han emitido los distintos órganos colegiados involucrados en la concesión del mérito que hoy reconocemos. A la propuesta inicial del Departamento de Organización de Empresas y Comercialización e Investigación de Mercados, se sumó la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales para, finalmente, materializarse en el Acuerdo del Consejo de Gobierno, leído anteriormente por la Secretaria General, por el que se concede el título de Doctor “Honoris Causa” al profesor Álvaro Cuervo García.

A través de este recorrido alcanzamos, finalmente, el acto solemne de hoy, que nos permite incorporar a

nuestra exclusiva orla de doctores “Honoris Causa” a un extraordinario referente en su campo. No podemos dejar de señalar que, además de honrar de esta manera al profesor Álvaro Cuervo, asimismo engrandecemos a nuestra universidad. Personalidades destacadas en los diferentes campos del saber que se suman como Doctores “Honoris Causa” al *alma mater* vallisoletana, contribuyen a fortalecer la casa que edificó la sabiduría, tal como reza nuestro querido lema. Esa casa no puede permanecer inmutable al paso del tiempo, al contrario, debe renovarse y acrecentarse con incorporaciones de grandes maestros como lo es el Profesor Álvaro Cuervo. Solo así podremos seguir ofreciendo el mejor servicio a la sociedad para que ésta sea más justa y desarrollada, así como mostrar referentes académicos a nuestros estudiantes que les sirvan de estímulo para seguir engrandeciendo nuestra universidad,

Y este ejemplo de magisterio, compartido realmente desde el año 1977, cuando nuestro primer Catedrático de “Economía de la Empresa” llegó a la por aquel entonces recién creada Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, es el que se renueva hoy, alcanzando en este acto su máxima expresión.

Una inmejorable oportunidad, además, porque este doctorado “Honoris Causa”, así personificado, nos sirve para estrechar y ampliar los lazos que nos unen a esas más de quince universidades españolas y tres de las más prestigiosas escuelas de negocios y de estudio de la empresa de universidades norteamericanas, en las que el doctor Cuervo García ha dejado una pléyade de discípulos de primer nivel, muchos de los cuales hoy nos acompañan. Una herencia académica, en definitiva, de la que queremos seguir siendo partícipes y que redundará, también, y a la postre, en unas fecundas relaciones entre nuestros estudiantes, investigadores y profesores.

Hemos tenido el privilegio de escuchar la lección del profesor Cuervo, en la que hemos podido percibir su afán durante toda la vida por alcanzar el conocimiento. Y también por aportar conocimiento a esa “jungla teórica”, permítanme reproducirlo así, pero de evidente aplicabilidad, según sus propias palabras, que es su amada disciplina científica de la “Dirección de Empresas”. Empero de sus palabras colegimos mucho más: en ellas encontramos el estricto sentido de lo que es la Universidad como templo del saber.

Sentimiento y convicción, unido al esfuerzo y a la perseverancia en el trabajo bien hecho, han dado como fruto al hombre estudioso al que hoy tenemos la fortuna de acoger en este Claustro.

Sancionamos, pues, en esta solemne ceremonia, la aportación del doctor Cuervo García al conocimiento aprendido y aprehendido en los ocho siglos de existencia de la Universidad de Valladolid. Escribía Mario Benedetti, en los mismos años en los que nuestro doctorando ejercía su cátedra en la Universidad de Valladolid: “*Mi táctica es hablarte y escucharte, construir palabras con un puente indestructible*”. Estas bellas palabras, querido profesor, me sirven para evocar todo lo que nos une. Para mí, como Rector, constituye una enorme satisfacción cumplir con el gratísimo honor de expresar el reconocimiento de nuestra *alma mater* a la trayectoria de disfrute académico y de construcción de una sabiduría compartida –de un puente indestructible- del profesor Álvaro Cuervo García.

Enhorabuena y bienvenido. Aquí *donde la sabiduría edificó su casa (Sapientia Aedificavit Sibi Domvm)*, siempre has tenido, y seguirás teniendo la tuya.

Muchas gracias.